

*¡Velad
y orad!*

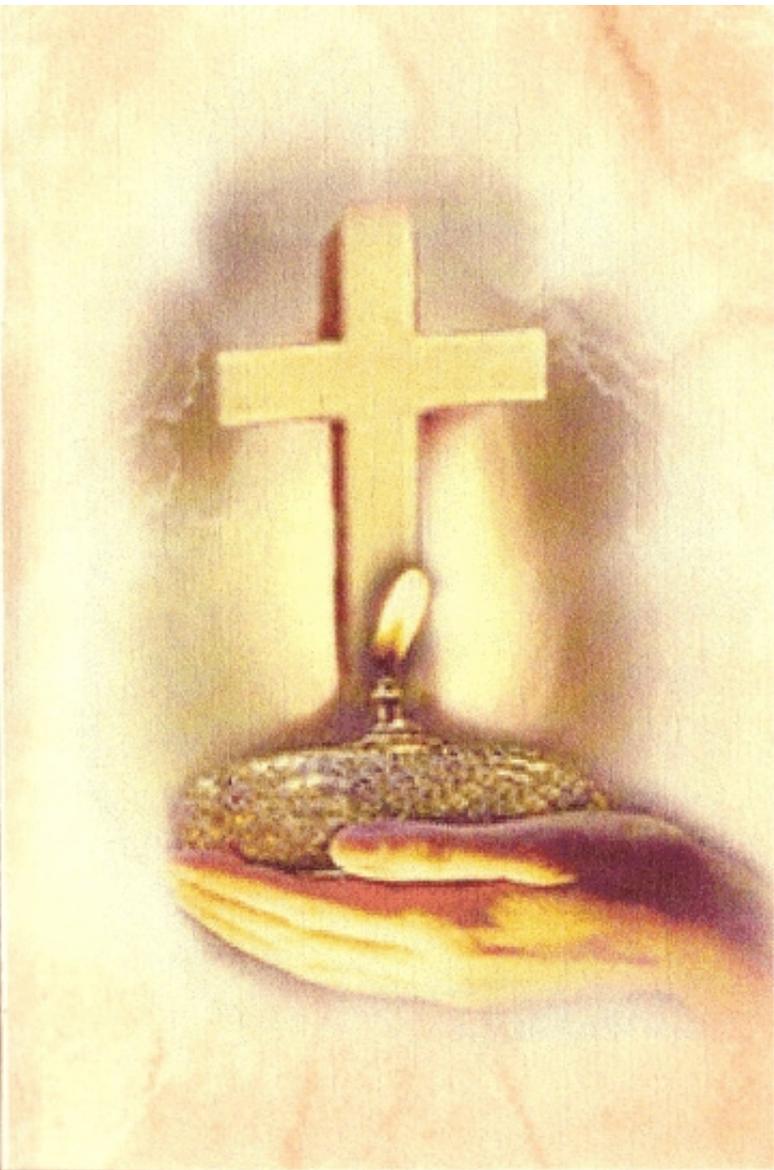
ORACIONES
de
la esclava del Señor

¡Velad y orad!

Oraciones
de
la esclava del Señor

“Velad y orad,
pues no sabéis el día
que vendrá el Señor”

Mc 13,35



Oración y sacrificio
son aceite y pavesa para que
la lámpara siempre esté encendida
y puedas mirar el camino por donde vas.

la esclava del Señor

Oraciones para cada día y todos los días

Henos aquí, Madre y Señor,
Ser único de todo cuanto existe,
de todos y de cada uno.
Danos la gracia de tomar conciencia
de tu Presencia y Asistencia
en cada uno de nosotros, en todos nuestros actos,
pensamientos, palabras y obras.
Conscientes de nuestras debilidades,
que no nos detengamos en nosotros mismos.
Que te dejemos SER y ACTUAR
en nuestro ser humano, a ejemplo de Jesucristo,
para que se cumpla siempre sólo Tu Voluntad
y puedas hacer en nosotros
y en toda la Creación “nuevas todas las cosas”.
Rechazamos conscientemente
y con todas las fuerzas de nuestro ser,
cualquier entidad, dentro y fuera
de nosotros mismos, donde no reines Tú,
que eres el Amor, la Verdad y la Vida.
¡A Ti, todo honor y toda gloria!
Por los siglos de los siglos. Amén.



Señor, haz que nuestra mirada,
aunque vivirmos en la dimensión de tiempo y espacio,
se dirija siempre hacia lo eterno, buscando,
en todas las circunstancias que nos presenta la vida,
el “Querer” y beneplácito del Padre.

Que nuestro único “alimento” para fortalecer
nuestros momentos de debilidad,
sean aquellas palabras que Tú pronunciaste,
vividias desde el alma y con el corazón.

*«Mi alimento es cumplir
la Voluntad de mi Padre y a cabo llevar su Obra».*

Que no olvidemos nunca que todo nuestro quehacer
es vano si no es para que el Padre cumpla
en nosotros su Obra.

No son nuestras obras
las que darán vida a cuanto nos rodea
sino la Obra del Padre
en cada uno de nosotros;
y esa Obra no será realidad
mientras nuestro “yo”
se interponga entre Él y nosotros,
pues, su Obra se asentará siempre en las “cenizas”
de la muerte consciente de nuestro “yo”.



Señor,
mi actuar
en todo momento
sea una oración
que se eleve a Ti
y aun en los actos más insignificantes
pueda decir:
*“Heme aquí, Señor,
que no se haga mi voluntad
sino la Tuya”.*



Señor,
somos dignos,
pero te entregamos
incondicionalmente nuestra libertad,
tómala día a día,
momento a momento,
porque, aunque estamos dispuestos
y no queremos tener otro deseo
que cumplir tu Voluntad divina,
sólo Tú en nosotros
puedes hacer nuestro deseo realidad.
Henos aquí.



Señor,
danos la humildad
de estarnos quietos
con el corazón y la mirada
puestos en Ti,
para que en los momentos de tinieblas
siempre esté presente tu Luz
señalándonos el camino de la Luz
que tu Voluntad dispone para nosotros,
y que sepamos abrazarnos a ella con amor.
Amén.



María,
Madre nuestra,
que tu amor nos ate
a la cruz de tu Hijo,
que no nos falte la fe,
ni la valentía,
ni la audacia para cumplir
la Voluntad de nuestro Señor. Amen.



Espíritu Santo

danos la gracia de ser sumisos
y obedientes a tus inspiraciones,
aceptando con humildad los consejos y alertas
que nos vengan de las demás personas,
sin juzgar sus intenciones
ni condicionamos por su manera.



Padre Eterno,
haz de mí lo que Tú quieras,
que yo seguiré tus órdenes
y con Tú gracia
te seguiré sin flaquear.

¡Que se cumpla siempre en mí
y en todos tu Santa Voluntad!

Amén



Espíritu Santo,
danos la gracia
de aceptar con humildad
los acontecimientos y circunstancias
que no dependen de nosotros
y que se presentan dentro
y fuera de nosotros mismos,
sean éstos positivos o negativos,
sin hacer juicio de bien o mal,
en la convicción de que Tú estás actuando
en cada uno y todo es necesario
para tomar conciencia de tu Presencia y Asistencia,
y puedas hacer nuevas todas las cosas
de acuerdo a la Voluntad del Padre.
Todo depende de Su Justicia,
que es Amor, Paz y Bien para cada uno,
Justicia que destruye y construye al mismo tiempo.
¡A Ti, Señor, todo honor y toda gloria!

Amén.



Que tu gracia, Señor,
nos asista en todo momento
para poder ser fieles,
porque por nosotros mismos
nada podemos esperar,
sólo entregarte en cada acto nuestra libertad
haciendo realidad la renuncia
a toda forma de egoísmo
para que se cumpla sólo tu Divina Voluntad.
Amén



Señor,
no importa
que haga grandes o pequeñas cosas,
lo importante es cumplir
fielmente con mi deber
en el lugar donde me has colocado
y que Tu amor me encuentre atento
cuando me llames por mi nombre.

ORACIÓN UNIVERSAL

«¡Paz a vosotros los de lejos y paz a los de cerca!...

¡La Paz sea con todos ustedes!

¡La Paz con todos!... ¡Con todas las almas!... ¡Con todas aquellas que con su palabra han traído a este camino de la Voluntad de Dios a otras almas!

¡A todas las personas de buena voluntad!

A todos nuestros hermanos..., ¡a todos y cada uno, grandes y pequeños, reciban la Paz en este momento!

A todas las familias, a todos los niños, a todos esos pequeñitos, los grandes, los jóvenes, los ancianos.

A todos los que de una forma u otra se han acercado a nosotros en el pasado, en el presente y se acercarán en el futuro, ¡que la paz llegue hasta ellos!

Y si es posible, Señor, que tu Paz llegue también a los que nos persiguen... ¡Señor, ellos no saben lo que están haciendo!... ¡Dales tu Paz! ¡Dales tu Amor! ¡Que te conozcan vivo! ¡Que te conozcan vivo, Señor! Dales tu Espíritu, ¡que no venza el mal! ¡Que se cumpla tu Voluntad!... ¡Sólo tu Voluntad!

Por ti, Señor, todos seamos integrados en un solo Espíritu y tengamos acceso al Padre.

Señor, si es posible, que no se quede uno solo. Yo me ofrezco de acuerdo a tu Voluntad, ¡como Tú quieras y en

la forma que Tú dispongas! ¡Que todos se salven!

Si es posible, Señor, que ni uno solo se pierda..., ¡que todos lleguen a Ti, Señor! ¡Que todos te conozcan como te hemos conocido nosotros!

Jesús, tú nos has dado un ejemplo con tu vida, es difícil conocerte si Tú mismo no te manifiestas. Señor, ¡yo no te hubiera conocido nunca si Tú no vienes a mi encuentro! Esta gracia que me has dado a mí, Señor, que no la merezco, ¡te la pido para todos y cada uno! ¡Aun para aquellos que nos persiguen, Señor!

¡Tú lo puedes todo!... ¡Tú lo puedes todo, Señor! ¡Tú puedes derribar las montañas del odio..., de la incompreensión!

Si es posible, Señor, ¡sálvalos a todos, los que creen y los que no creen! Si no creen, Señor, mira... ¡es que no te han visto! Si te ven..., ¡no pueden dejar de creer! Señor..., Jesús..., el “enemigo” ha jugado Contigo, ¡con tu Nombre y con tus palabras, Señor! ¡Les ha presentado una caricatura que él mismo ha hecho con ayuda de los hombres inconscientes! ¡Usa esa misma caricatura que el “enemigo” ha querido que ellos hagan de Ti y preséntate Vivo ante ellos, Señor! ¡Derríbalos, como derribaste a Saulo en el camino de Damasco! ¿Era acaso él mejor que ellos, Señor...? ¡¿No te estaba persiguiendo Saulo y Tú lo derribaste?! ¡Derríbalos, Señor! Ellos también van camino... ¡en un camino! ¡No han llegado todavía! ¡Hay un CAMINO! Tú puedes, Señor, ¡... hay tiempo todavía! ¡Es necesario, Cristo mío! ¡Es necesario que los derribes para que puedan entrar en ese Corazón que los espera todavía! Señor..., ¡no tardes!

Tú te has quedado aquí en un pedazo de pan..., ¿para

qué, Señor, si no es para identificarnos a todos en un solo Cuerpo? ¡¿Cómo vas a presentarte al Padre con un CUERPO que no contenga todas las partículas del Pensamiento?!!! ¡Recógelas, Señor! ¡Sólo Tú puedes! Nosotros te damos lo único... ¡la libertad! ¡Nada! Danos la Luz a todos, Señor, para tomar conciencia de esa “nada” y poder orientar la libertad, como Tú, a la Voluntad del Padre que reside en Ti.

Señor, es tu Espíritu que pone en mis labios estas palabras en este día!... ¡Este día es maravilloso! ¡Yo no sé por qué..., pero lo es! ¡Tú sí lo sabes!... Recibe esta oración y ¡conviértela en realidad!

Señor, los que han tenido contacto con nosotros, con tu Mensaje, han llevado como una cuerda..., como un canal..., para que Tú puedas a través de ellos recoger muchas almas, ¡a todas las familias! ¡A todas las personas que se acerquen a ellos de una manera o de otra! ¡Hazles sentir tu Fuerza Viva, Señor!... Primero derribalos a ellos y poco a poco ¡ya verás! ¡Ya verás, Señor, que todos, como Tú lo pediste, seremos UNO! Yo lo creo y en este día te pido una vez más que no falte ninguno, ¡que no falte ninguno, Señor!

¡Tómame por completo! ¡Haz de mí lo que quieras..., como quieras! Sólo te pido que no me falte tu Amor en la hora de la “prueba”, y que en ese momento pueda decir como Tú: “Que no se haga mi Voluntad sino la Tuya”. Afirma, Señor, en ese momento mi libertad en la Voluntad. ¡Afírmala Tú, porque yo no soy capaz de nada! De esto estoy convencida, ¡nada soy y nada puedo, pero Tú en mí todo lo puedes! ¡Tómame totalmente!

Mira, Señor, te ruego especialmente por los que, queriendo seguirte, están aprisionados por sus razona-

mientos y de este modo aprisionan a otros. Toma sus corazones..., ellos te aman..., ¡están confundidos! ¡Dales la Luz, Señor, ahora o después, pero que la reciban!

Por los que ahora no nos comprenden..., ¡por todos, Señor! Todos lo que han tenido contacto, aunque haya sido en forma negativa, ...¡es positiva, Señor! ¡¿Quién puede tropezar Contigo, que no reciba la Luz de una manera o de otra?! Señor..., ¡despiértalos Tú, que duermen! ¡Sopla en su boca y dales la Vida! ¡Están ciegos! ¡Dales la Luz!

¡Por todos los sacerdotes!... ¡Especialmente por todos tus ungidos! ¡Que despierten en esta hora definitiva!

¡Por todas las almas consagradas de todas las religiones! Señor, ¡Tú eres el Cristo Vivo! ¡Tú eres la Vida de todos los que te buscan en diferentes formas! ¡Preséntate a ellos!

Parece que hasta ahora, Señor, has estado en un sopor..., ¡despierta! ¡Anda! Uno a uno..., son tuyos..., ¡son tuyos, todos, desde siempre! ¡Que ni uno solo se quede, ahora o después, como lo disponga Tu Divina Voluntad, pero que no se pierda ninguno!

Por este Pueblo..., ¡por estos dos pueblos que representan a la humanidad! Señor, que se haga la UNIDAD, como esos dos báculos que Tú le dijiste al profeta que un día serían UNO en tu mano! ¡Éste es el momento, Señor, únelos en tu mano! ¡Introdúcelos en un solo Corazón, para que reine en ellos Tu Amor! ¡Sólo Tú puedes traer la Paz y la Unidad! ¡Éste es el momento, Señor!

Después que lo tomes todo, ¡que reine Satanás de acuerdo a tu Justicia Divina! Mejor dicho, que se manifieste su reino de acuerdo a Tu Voluntad. ¡Cuando Tú lo

hayas recogido todo, Señor, y estés reinando en todos los corazones, si es posible..., ¡que también él, el ángel, rechazando su acción egocéntrica, tome conciencia aunque sea en la última partícula que debe salvarse! Tú eres AMOR... ¡El AMOR es Vida y no puede reinar la muerte!

la esclava del Señor

Bélen, Tierra Santa,
19 de enero de 1975